



aún poco valoradas.

Integrar ambas estrategias en un enfoque integral permite optimizar recursos y reducir impactos. Es clave que las políticas reflejen esta complementariedad y se adapten a las particularidades de cada cuenca.

¿Estamos evaluando realmente cuánto aportan las nuevas fuentes a la sustentabilidad, o solo vemos su potencial para ampliar la oferta? La gestión del agua debe ser responsable y consciente, priorizando su conservación para las futuras generaciones.

Acciones como la desalación, infiltración de acuíferos y reutilización son oportunidades estratégicas que fortalecen una gestión más diversificada y resiliente, garantizando un uso equilibrado y sustentable en armonía con el entorno.

Pablo T. Silva Jordán
Consultor en proyectos hídricos

La gestión del agua

Señor Director:

La frecuencia de eventos climáticos extremos nos desafía a repensar cómo gestionamos el agua en Chile. Los embalses, aunque útiles, plantean problemas ambientales, mientras que soluciones en infraestructura verde, como restaurar humedales, son sostenibles, pero